

Ahriman de los Mil Hijos

Autor AGRAMAR

viernes, 19 de octubre de 2007

Ahriman fue uno de los primeros de los Mil Hijos que puso el pie sobre el largo camino que llevaba hacia el aprendizaje de la magia. Como su primarca, Ahriman sentía una gran pasión por los misterios arcanos durante la Gran Cruzada, mientras que combatía a través de la galaxia. Tuvo encuentros con culturas aisladas donde la magia había vuelto a ser la forma dominante de poder después de la muerte de las máquinas. La sed de conocimiento de Magnus el Rojo estaba presente en cada uno de sus hijos y ellos todos perseguían su búsqueda con igual fervor.

Hacia el fin de la Gran Cruzada, el primarca compiló un libro monumental llamado el Libro de Magnus, también conocido bajo el nombre de Libro de los Mil Hijos, reuniendo en el conocimiento esotérico de toda la galaxia. Como Jefe Bibliotecario que era de los Mil Hijos, Ahriman era el guardián de este libro en Prospero, el mundo natal de la Legión y estudió sus misterios a fondo. Su poder se desarrolló mientras que asimilaba los matices sutiles de la magia descubiertos por los sabios de la galaxia en el curso de milenios de estudios. Como todo miembro de la Legión, Ahriman llegó a pensar y a convencerse que había que aprovechar la fuerza inexplorada de la Disformidad, pues podía ser dominada con buen fin para la humanidad, y que sólo la debilidad de espíritu de esta impedía a los hombres ordinarios controlar perfectamente la Disformidad.

Con el curso del tiempo, los hermanos más poderosos y más influyentes de la legión empezaron a considerarse hechiceros, y se consagraron en lo sucesivo más al descubrimiento de los secretos místicos que a las guerras llevadas por el Emperador. Pero este último no podía tolerar la lenta deriva de los Mil Hijos hacia el Caos porque sabía que ningún hombre, ni primarca siquiera, llegaría a dominarla jamás. La advertencia por parte de los Mil Hijos de que su fiel Señor de la Guerra, su hijo predilecto, Horus, conspiraba contra él pareció confirmar los peores temores del Emperador: las fuerzas del Caos insidiosamente habían corrompido a toda la legión y buscaban ahora fragmentar el joven Imperio.

El Emperador envió a la legión de los Lobos Espaciales contra Prospero, el apacible mundo natal de los Mil Hijos. Las escuadras de asalto de Garras Sangrientas se apoderaron de los láseres y de las baterías de misiles orbitales en pocas horas. Pillados por sorpresa, los Mil Hijos fueron casi totalmente aniquilados en un bombardeo terrible. Torres delicadas de una edad incalculable fueron hechas pedazos por los rayos de energía que llovían del cielo, bibliotecas que contenían obras inestimables desaparecieron entre las llamas provocadas por los misiles de fusión que cayeron sobre ellas. Sin poder creerse la amplitud de traición que sufrían, los Mil Hijos salvaron lo que pudieron y escaparon, usando sus últimos buques para romper el bloqueo de los Lobos Espaciales para pedir santuario entre las fuerzas de Horus.

Los Mil Hijos se dedicaron rápidamente en Tzeentch, el Señor de la magia. Se colocó como su dios tutelar y protector y, a lo largo de la Herejía, Magnus y los Mil Hijos utilizaron su devoción hacia Tzeentch para evitar las atroces corrupciones tanto físicas y mentales sufridas por otras Legiones Renegadas. Tras la derrota de Horus, los Mil Hijos se escaparon hacia el Ojo del Terror. Fue entonces cuando conocieron otros aspectos de su dios.

"¿Y cuáles son los logros de vuestro frágil Imperio? Es un cadáver que está pudriéndose lentamente desde dentro, mientras los gusanos se retuercen en su estómago. Fue construido con las hazañas de héroes y gigantes, y ahora está habitado por cobardes para quienes la gloria de aquellos tiempos no es más que una leyenda casi olvidada. Pero yo no he olvidado nada, y mi sabiduría se ha extendido mucho más allá de las meras fragilidades mortales."

AHRIMAN DE LOS MIL HIJOS

En el Ojo del Terror, se les concedió un planeta rico en energías mágicas y aquel planeta, al que llamaron el planeta de los Hechiceros, fue su nuevo hogar. Pero Tzeentch es el Dios del Cambio y su favor se volvió caprichoso. Y eso trajo sus consecuencias:

Los primeros signos visibles fueron las mutaciones grotescas que se manifestaron pronto entre los hermanos marines. Ahriman y otros brujos se sintieron todavía más horrorizados cuando algunos de los magos comenzaron a deformarse y a cambiar. No habían llegado a dominar el Caos, y era el Caos que ahora les dominaba. Ahriman estaba decidido a lo que fuera con tal de que el camino largo del conocimiento que habían tomado no acaba en locura y abominación. Reunió un cónclave secreto que reunía a la inmensa mayoría de los brujos más poderosos que habían resistido la propagación insidiosa de las mutaciones. Lejos de otras miradas, volvió a estudiar del Libro de Magnus, buscando algún remedio para impedir la descomposición de la legión. Puso a punto entonces la Rubrica de Ahriman, un hechizo tan poderoso como peligroso, que liberaría fuerzas que los brujos no podrían controlar con total seguridad. En caso de éxito, la legión sería inmunizada contra todos los efectos mutágenos del Caos.

La cábala de los brujos se negó a ayudar a Ahriman en un principio pues lo consideraban demasiado peligroso, pero

cuando Magnus mismo fue ascendido al rango de príncipe demonio de Tzeentch, se volvió evidente que los Mil Hijos iban a ser privados de sus últimos vestigios de humanidad. Pronto no serían más que criaturas del Caos blabuceantes, despojadas por todos sus poderes y conocimientos duramente adquiridos. La destrucción de su mundo natal, La Héréjia, las muertes y luchas, todo esto habría sido en vano. Entonces los brujos decidieron unir su poder y un maremoto terrible de magia salvaje fue invocada sobre el Planeta de los Hechiceros.

Se dice que hasta los demonios huyeron ante el rugiente torbellino mágico que los poderes mágicos de Ahriman y sus cómplices proyectaron contra su mundo. Nubes de energía multicolor descendieron del cielo y envolvieron las grandes torres de plata de los Mil Hijos, relámpagos azules y rayos amarillos destruyeron a los Marines corrompidos uno tras otro. Ninguna protección mágica ni defensa física podían proteger de estos poderes. La tempestad mágica rugió durante una noche que duró días o siglos, hasta que finalmente Magnus mismo utilizó sus enormes poderes para poner fin al cataclismo.

Cuando todo se calmó, resultó claramente que la Rubrica de Ahriman había sobrepasado a la vez sus previsiones y había fallado horriblemente a la vez, porque aunque algunos de los Mil Hijos dotados de poderes mágicos sobrevivieron y vieron sus conocimientos y sus poderes aumentar de forma espectacular, otros fueron completamente destruidos. Sus hermanos de batalla cuyos poderes psíquicos eran débiles o inexistentes fueron cambiados. Su armadura se selló, como si las junturas hubieran sido soldadas.

Marines afectados por la Rubrica

Dentro del pesado caparazón de cerámica y de adamantio que eran sus armaduras, los cuerpos físicos de los Marines fueron reducidos a un puñado de polvo pero sus espíritus quedaron atrapados por toda la eternidad dentro de la armadura. Los hermanos marines no eran apenas más que robots pero Ahriman se mostraba satisfecho. La corrupción física de los Mil Hijos fue parada, pero tiene a un precio exorbitante. No hizo falta mucho tiempo para que el ojo ciclópeo de Magnus descubriera la culpabilidad de Ahriman y de los conspiradores. El primarca demonio, furioso, les ordenó presentarse para castigarlos. Pero, mientras que levantaba su puño para aplastar los impertinentes hechiceros pese a las explicaciones de Ahriman, Magnus oyó una voz lejana que le decía: "Magnusss, estass demaasssiado disspuessto a aplasstar a miss peoness".

“Eran menos que nada, pero yo los he convertido en inmortales en el verdadero sentido de la palabra. ¿Quién puede decir que hubieran elegido una vida corrompida y pervertida antes que la pureza inmutable de la muerte? Los mentirosos y los locos nos dicen que la vida es lo más precioso, pero los que hemos visto el reino de los espíritus sabemos que esa es solo la más ingenua de las mentiras”
AHRIMAN.

Tzeentch, el Arquitecto del Destino, secretamente había guiado el complot para sus propios fines. ¿Quién puede conocer los proyectos del más enigmático de los dioses del Caos? Pero cualquiera que fuesen, Ahriman había sido un títere inconsciente en sus manos. Magnus secretamente estaba orgulloso de habilidades cabalísticas de los conspiradores, pero ellos debían ser castigados. Magnus destierro pues para toda la eternidad a Ahriman y a sus cómplices del Planeta de los Brujos. Los condenó a errar por el cosmos, en la búsqueda eterna de una perfecta comprensión de las cosas y de la magia. En el curso de los milenios, Ahriman continuó su búsqueda de artefactos mágicos, de libros mágicos ocultos, de psíquicos dotados y de artefactos vinculados al saber y al poder. Ha conducido incursiones con el fin único a adquirir todo esto, llegando al extremo de atacar museos y colecciones particulares, para gran consternación de las víctimas. Muchas veces cultos del caos se ponen en contacto con él para que les ayude. Ahriman aparece entonces sólo para apoderarse de lo que necesita y se va de nuevo con los humanos que le parecen dignos de hacerse sus servidores. Es muy a menudo una sorpresa desagradable para el líder de la secta comprobar que sus esfuerzos para invocar la ayuda de los Mil Hijos acaba con la pérdida de sus artefactos mágicos y la muerte de un número considerable de miembros de su secta.

Protegido de las influencias del Caos durante estos diez mil años, Ahriman persiste en pensar que el Caos puede ser dominado con el conocimiento y los poderes cabalísticos. En el fondo su corazón negro, Ahriman cree que puede encontrar las piezas faltantes de su rompecabezas en el interior Biblioteca Negra de los Eldars. Los Eldars temen a Ahriman y viven en el espanto de que un día consiga la forma de entrar en la Telaraña y encuentre y fuerze la estrada secreta de la Biblioteca. Porque en alguna parte en su laberinto se encuentra la Biblioteca Negra, un lugar donde son conservados los conocimientos esotéricos recogidos a través del espacio y el tiempo, y que contiene tomos que detallan los Reinos del Caos.

Últimamente, Ahriman sigue la pista del Inquisidor Czevak, uno de los pocos humanos que han penetrado en la Biblioteca y que hubieron vuelto a salir de allí vivos y cuerdos.

Consiguió capturarlo y Ahriman mismo rasgó las paredes de la Telaraña con la información arrancada de la mente de Inquisidor Czevak. Su plan de entrar por la fuerza en la Biblioteca Negra estuvo peligrosamente cerca de funcionar, pero las fuerzas combinadas de los misteriosos Arlequines y de Ulthwe lo contuvieron a sus puertas. En un movimiento

atrevido, los Arlequines de la Mascara Roja liberó al Inquisidor Czevak y actualmente su paradero es desconocido: se cree que puede estar confinado, quien sabe si contra su voluntad en la Telaraña. Aunque frustraran su objetivo último, la estrella de Ahriman se ha elevado mas desde entonces .Hay quien cree que ha conseguido algun otro objetivo oculto. Cual pude ser nadie lo sabe...

Ahriman antes de la Herejia

Ahriman despues de la Herejia

Adaptado del codex de la 2 edicion:Caos y de la campaña del Ojo del Terror por Me